ACCION CONSCIENTE

PERIODICO LIBERTARIO, QUINCENAL

Acogido a la Franquicia Postal y registrado en la Administración de Correos de la Habana, como correspondencia de 2a. clase

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Director: MIGUEL LOZANO | Redacción y Administración: Zulueta 37, altos, (Centro Obrero) Habana, 25 de Enero de 1923 | Año I.—Número 6.—Precio: 5 Cts. La correspondencia y valores a: Ignacio Vargas

SOBRE EL MISMO TEMA

Expusimos en el número anterior la desconformidad de los anarquistas a sumarnos a lo que pomposamente se llama el "frente único".

Y para que ningún espíritu suspicaz, pasándose de lince, pretenda ver en nuestra actitud un afán de atomizar las energías proletarias, hemos decidido escribir este artículo en el que trataremos, a la par que de aclarar nuestro criterio, ampliar ciertos extremos que con él se relacionan.

Dijímos, que esto de "el frente único" es una cosa vieja con nombre nuevo. Para los que se han ocupado y se ocupan, del movimiento obrero internacional, es inútil que empleemos argumentos demostrativos de este aserto. Basta recordar, que con distintas denominaciones, hijas del momento histórico en que se aplican, se ha pretendido concentrar en un solo organismo confederal, a distintas federaciones y a las sociedades aisladas del contacto de ellas, y existentes a la sazón. Para nadie es un secreto, que estas aspiraciones no pasaron nunca de ahí. No hubo forma hábil de convertirlas en realidad.

Expusimos también, que los socialistas y los anarquistas nos hemos afanado continuamente por hacer partícipes de nuestras ideologías, a las colectividades donde hemos actuado, consiguiéndolo, en muchas ocasiones. Esto ha causado, según opinión de algunos observadores obreros, un debilitamiento de las fuerzas obreras. Según nosotros; ha sido todo lo contrario; pues donde quiera que fué de esta manera, las energías del proletariado se multiplicaron ostensiblemente, adquiriendo las organizaciones una consistencia y una vitalidad no presentidas hasta entonces. Ejemplos tangibles, son para los que pensamos y hablamos en castellano, ya que se nos facilita su comprobación por identidad de idioma, la Argentina y España. En estos dos países podemos estudiar el proceso de la existencia de varias federaciones de muy distintas idealidades y llegaremos lógicamente a la conclusión de que no son más fuertes los trabajadores por el hecho único de constituirse un solo organismo que cobije bajo su égida a todos los trabajadores organizados.

Podemos aducir como casos concretos, que robustezcan lo que decimos, lo que con anterioridad a la creación de la "Confederación Nacional del Trabajo", ocurría en España. En Madrid, donde los socialistas dirigían los más grandes contingentes de obreros, y cuya sede radicaba en la calle de Relatores, funcionaban otros dos Centros de sociedades obreras, a más de tal o cual sociedad que aisladamente estaba instalada en puntos diversos de la población.

Otro tanto, ocurría en provincias. En algunas de ellas, laboraban importantes federaciones regionales, como en Cataluña, "Solidaridad Obrera" y locales ,en Coruña, Zaragoza y Gijón y varias colectividades aisladas y diseminadas por todo el territorio español? Era motivado este alejamiento de la "Unión General del Trabajo" a un deseo banal o torpe de rehuir toda relación con ella? Sería pueril creer tal cosa. La causa que motivaba esta separación, era la desconformidad a unirse a elementos que poseen distintos puntos de vista, sobre todas las cuestiones que afectan al desenvolvimiento de las luchas que sostienen estos organismos.

Cuando "Solidaridad Obrera" de federación regional se convirtió en nacional, afluyeron a ella todas estas asociaciones que por diferencias de finalidades y tácticas no militaban en la Unión General. ¿Consecuencias derivadas de la fusión de todos estos elementos disgregados hasta entonces? Una renovación de energías y una mayor potencialidad de valor y de valer en las luchas entre el capital y el trabajo.

De todos son conocidos los movimientos en España en estos últimos años. La actividad de los sindicalistas, sus métodos de actuar, sus ideologías y sus aspiraciones sacudieron poderosamente a las clases dirigentes, haciéndolas pensar que el "estatus quo" no podría perdurar por mucho tiempo.

¿Hubiera sido posible esta conmoción tan honda e intensa, si los sindicatos que formaron la Confederación se hubieran sumado a la que comandan los socialistas? Contesten aquellos que con sinceridad y sin prejuicios nos leen. Nosotros presentamos los hechos escuetamente. Ahora cada quien, saque las consecuencias que su mentalidad le dicte.

Tanto o más que lo relatado, podríamos decir del movimiento obrero, que, en su relación con las ideas socialistas y anarquistas, se desenvuelve en la Argentina. "La Federación Obrera Regional Argentina", es harto conocida tanto por sus luchas como por la finalidad francamente anárquica que persigue. Durante muchos años ha sido el verdadero exponente del espíritu francamente revolucionario del proletariado del Sur América. Su vida está llena de hechos, que hacen presagiar que será ella uno de los factores más importantes que provoque el acto de tranformar socialmente a los que viven en esa parte del planeta.

Por estos motivos, arrancados de la realidad y no producto de especulaciones mentales, somos partidarios de la existencia de federaciones distintas con distintos objetivos ideológicos, creyendo que cada una de ellas debe hacer su propia obra paro el futuro, en armonía con sus postulados.

Ahora bien, si en el batallar diario contra el burgués que nos explota, fuera necesario una inteligencia para casos del momento, demos vida a un pacto de solidaridad que dure lo que la necesidad de hacerlo reclame. Esto es, lo que creemos provechoso para todos y no la creación de un nuevo organismo, que so pretexto de unificar a los trabajadores, trata de suplantar las ideas que hoy predominan en las colectividades, para imponer otras que tienen sus orígenes, claramente definidos, en lo que todos conocemos por "las veintiuna condiciones de Moscou".

(o)

LA REVISTA BLANCA

En breve reaparecerá en Madrid, después de tantos años de suspensión de su hermosa labor, esta revista que tan gratos recuerdos dejó en el mundo anarquista.

Al frente de ella estarán los mismos compañeros que la dirigían la otra vez: Federico Urales y Soledad Gustavo.

Se la recomendamos a los compañeros; pues no dudamos, que si fué buena, ahora lo será mejor.

El encargado de las suscripciones y repartidor será el compañero Pablo Guerra,Zulueta 37, Centro Obrero, Habana.

COMENTARIÓS

El feminismo ha tenido un doble fracaso.

En las elecciones norteamericanas, las mujeres han sido derrotadas y en el Senado francés, se han negado a discutir si la mujer tiene o no derecho al voto electoral.

Todo esto como anarquista no me interesa, como mujer, sí.

No me interesa como anarquista, porque nuestro ideal resuelve de antemano el problema mezquino y limitado que tanto preocupa al feminismo. Esta cuestión del voto electoral es tan vieja y absurda, que no comprendo que se preocupen tanto de ella. Querer igualdad con el hombre para ir a depositar papeletas en una urna, perpetuando de este modo la desigualdad social y moral, la burocracia, el charlatanismo, el engaño, el privilegio y la ley del embudo, es casi, casi dar la razón a los hombres de que somos inferiores a ellos.

Y como mujer me interesa, no por el hecho en sí, sino por lo que significa.

Los senadores franceses no han querido ni aún conceder beligerancia a la mujer y los electores yankis proclaman su convicción de incapacidad.

Puede ser ello resultado lógico de la sociedad burguesa. Pero lo triste es que no tan sólo los que podemos llamar enemigos del derecho de la mujer, tienen formada esta idea de ella, sino que hasta los mismo que se llaman feministas íntimamente sienten hacia las mujeres menosprecio y desdeñosa conmiseración.

Mas aún. Dentro de nuestras mismas ideas que propagan la igualdad y la libertad absoluta, sin traba de ninguna clase, existe también en el fondo de cada hombre la misma sensación de superioridad, la misma creencia de que la mujer es un animal de placer o de trabajo, que sin la dirección del hombre se estrellaría inevitablemente.

En un periódico que se cree de ideas avanzadas leí un día la siguiente atrocidad: "Todos pedimos la emancipación de la mujer, como si fuese posible vivir con una mujer emancipada".

Es decir, se achaca a los mil prejuicios que la esclavizan a la nefasta influencia del confesionario y a lo insuficiente de la enseñanza, el que sea superticiosa, reaccionaria inaccesible a toda idea moderna; se dice a voz en grito que ella hace perdurar a la actual sociedad por el decisivo predicamento que tiene sobre los hijos, se la desea librar de toda esclavitud, se la quiere bien preparada para formar hombres verdaderos; en fin, se exige su absoluta emancipación de todo, y en el fondo se piensa que no será posible vivir con una mujer emancipada.

Es el principio de propiedad, de autoridad, de dominio del más fuerte y la vieja moral cristiana, perdurando a través de los siglos y de las nuevas idealidades.

Federica MONTSENY.

Con Fascitis nos las habemos....

Quince o más días lleva ya puesta la camisa negra el Editorialista de "La Discusión", y pasarán los meses con exposición de que el uso la convierta en un "Andrajo", y no nos habrá demostrado más si no que el Fascismo, aquí en Cuba, en Italia o en cualquiera otra parte, no es más que un engendro de traidores contra-revolucionarios que tuvo su máximo pontífice en el renegado Musolini. Ya podrá desahogar su rabiosa impotencia el siboney de la camisa negra, desatándose en denuestros y calúmnias contra los Anarquistas, que no es así ciertamente, como se destruyen nuestros dichos.

Dijimos en el número anterior de ACCION CONSCIENTE, "que el fascismo no era más que una como Unión Sagrada de las clases más reaccionarias de la sociedad que se aprestaban a dar la batalla definitiva a los Libertarios, etc." y hoy agregaremos, que el fascismo de arraigar aquí en Cuba, (lo cual nos tendría sin cuidado) como ha hecho en Italia, no vendría a demostrar más que 'a inutilidad de todo esfuerzo que se inspire en la conservación del Estado; ya que éste herido de muerte fué, desde que la última barbarie guerrera que sembró la desolación y la ruina en el universo, hizo que rodara deshecha (al unísono de otros valores) la Economía Política, base ésta en que se asentaba.

Por eso, poco importa que hoy se vista con la camisa negra en Italia, como ayer lo hizo con la bandera roja de un seudo comunismo en la Rusia de Lenine si en todas partes persiste el Estado inspirándose la violencia, brutalmente autoritario; tales procedimientos tendrán siempre como corolario idénticos males sociales, una estela dolorosa en las clases desposeídas y tiranizada, y el encenegamiento moral de los tiranos y detentadores.

Y tal "Cuadro" al que la miseria y la esclavitud imprimen sus sombrías tonalidades, pese a los farsantes charlatanes que tratan de embaucar una vez más las masas con el léxico adulador de falsas reformas en nombre de la camisa negra, no puede tener otro "Marco"" que el de una revolución Libertaria que las ponga en posesión de todas las fuerzas de producción socializadas y que echando por tierra al Estado y a todo el andamiage autoritario que lo sostiene, les asegure el bienestar económico y el máximum de libertad.

Chispazos de esa Revolución son las manifestaciones de rebeldía del Proletariado militante que ya no se conforma con meras reformas; él lo necesita todo, y lo eligirá todo también.

Igualmente son chispazos revolucionarios los brotes reaccionarios, pues que ellos obedeciendo a una acción ineluctable acercan ese momento con sus violencias y canalladas.

Siendo esto así, nosotros concitamos al Cimarrón de la camisa negra; para que continue con ella puesta escribiendo editoriales, hasta que se le caiga a pedazos del cuerpo, de puro vieja.

Y al socio de la "Nota", de la nota más alta de afeminamiento . que han oído los tiempos; a ti bobito, no te recomendamos una camisa negra... si no un Negro sin camisa.

Bien robusto, que por allí los hay, estamos?

ANARCO.

(o)

DE ADMINISTRACION

A partir de este número nos vemos obligados a aumentar el precio del ejemplar a 5 cts. pues a pesar del apoyo monetario de los compañeros no podemos cubrir los gastos. No obstante, los que no puedan dar más que 2 cts., que no los den.

Una carta de Galvez

Por este medio quiero hacer llegar a todos los compañeros que por mí se interesaron durante mi enfermedad, las más expresivas gracias; y a pesar de no hallarme aún bien del todo, desearía que todas aquellas cantidades que se recolecten para mi sostenimiento sean entregadas a la redacción de ACCION CONSCIENTE, periódico que está actualmente, atravesando una crisisfinanciera; toda vez que para mi sostenimiento, ha acordado el taller donde trabajaba, pasarme una cantidad que oscila poco más o menos en el jornal que devengaba antes de mi enfermedad.

Espero, pues, que dichas colectas sean a favor de ACCION CONSCIENTE.

Salud y Anarquía,

Alberto GALVEZ.

Necesidad del Naturismo

Vivir en la forma en que nos desenvolvemos actualmente no es vivir.

La vida del hombre, la vida de la especie para ser tal, necesita de otros horizontes a donde mirar sin que la repugnancia háganos hacer muecas o el asco provoque naúseas en nosotros.

Yo no sé que entienden por vivir los que aspiran—dejemos a un lado a los que ya lo hacen—a vivir en el ambiente burgués, en el ambiente de los salones y de las alcobas perfumadas.

Vivir artificialmente, en pugna con nosotros mismos, aumentando un dolor para no sentir otro; recibiendo impresiones anti-naturales constantemente, eso no es **vivir**.

Cuanto más lejos nos colocamos de la Naturaleza, más degeneran nuestros sentimientos morales; porque la moral del hombre, cuando no se basa en la observación de las leyes porque se rige la Naturaleza, cuando no es una fuente de placer, un motivo de dicha, no es moral. Por esos no son morales las morales de todas las religiones, que olvidan al hombre como ente fisiólogico, y por consecuencia le arrastraron a los mayores extravíos.

Nosotros no intentamos "descubrir ahora el Mediterráneo" con estas observaciones, no. Sólo tratamos de volver el pensamiento del lector a hechos que, nunca por muy repetidos, dejan de ser motivos de ejemplo y por lo tanto de enseñanza.

A medida que avanza la mentida civilización, avanza la degeneración: fisiológica y moralmente estamos cada día en peor estado.

La excitación constante en que vivimos no puede dejar de tener una causa, y ésta causa la encuentra el Naturismo en la vida irracional que llevamos: alimentación impropia, habitamiento impropio, atmósfera impropia, trabajo impropio... todo irracional, todo absurdo.

Y a todas estas, la ciencia oficial, celebrando congresos ora aquí ora acullá, pero sin resolver nada, sin encontrarles solución a los infinitos problemas que se le presentan.

¿Ignorancia, mala fe? ¡Quién sabe lo que puede haber tras de tantos trabajos, disquisiciones y tantos, pero tanto titubeos! Porque el miedo, que no tienen para diagnosticar sobre enfermedades que no conocen, nuestros doctores, lo tienen para hacerse a las teorías nuevas, que exigen otros conocimientos y dan seguridades que no encontrarían jamás en lo que alguien llamó: **medicina escolástica**.

Se impone un cambio radical en el sistema de vida de los individuos.

Una revolución pacífica o sangrienta, que sea la última que haya que realizar, la cual ponga a disposición de todos, los medios necesarios para su completo desarrollo.

Una vez en posesión de los recursos naturales, reorganizar la sociedad, no para volver hacia el pasado, sino para marchar sobre nuevas vías: a base del Naturismo organizar la producción y el consumo; la industria y el comercio; las ciudades y hasta los medios de transporte. Por encima de todo debe estar en cada cerebro fija, obsesionante, la idea de conservar la salud, qué sin salud no hay bienestar posible; y, hoy por hoy, ésta salud sólo el Naturismo nos la puede brindar.

Por eso es una necesidad su conocimiento, por eso es una necesidad su propagación, por eso es una necesidad su realización plena.

Dr. SOLAGUA.

El Matrimonio y el Amor Libre

El matrimonio es el polo opuesto al amor libre.

El matrimonio representa la base moral del presente régimen capitalista y religioso.

El amor libre representa la moral de la anarquía.

El régimen capitalista encierra: desigualdad, esclavitud, explotación, corrupción vicio, asesinato, miseria y hambre, enfermedad y otros muchos males que todos vemos; todo esto amparado por el Estado que es el protector del régimen capitalista.

La anarquía, es el régimen sin gobierno.

Absurdo les parece a muchos, que son tan ciegos que no ven ni lo que tienen delante de los ojos, que les hablen de Sociedad sin gobierno; y es que, para comprender lo que esto significa, hay que leer, observar y meditar. Pero pueden tener por seguro qué los que tienen fe en la anarquía saben que llegará el día en que esta triunfará, porque han estudiado detenidamente el asunto.

Como ellos laboran por el bien de toda especie, no les importa el tiempo que pueda tardar; pues no luchan, pensando en sus estómagos, sino por la causa, y no se cansan de propagar el ideal a sabiendas que ellos no van a disfrutar de sus beneficios totales. Pero todas estas luchas, dependen del concepto que cada cual vaya formando sobre las cosas; y las cosas hay que tomarlas en el verdadero sentido, porque el concepto no hace las cosas, que las cosas están sujetas a leyes de la Naturaleza.

La anarquía es la expresión de la libertad: libertad de pensamiento, ocasión, expresión, desenvolvimiento, respeto, salud, fuerza y belleza.

El matrimonio no puede existir dentro de la anarquía; porque la anarquía representa igualdad y libertad y el matrimonio se opone a estes dos cosas, encerrándose en él, compromiso esclavo y desiguialdad; y debido a estados del ambiente, divide los hijos legítimos de los hijos naturales y las madres casadas de las solteras.

Esta división es inevitable dentro del matrimonio; porque, si por ley de Naturaleza somos libres, el matrimonio nos hace esclavos por el compromiso que contraemos. Y como la Naturaleza tiende a triunfar siempre sobre las leyes, conceptos y costumbres de los hombres, aquí tenemos que el matrimonio como base moral ha fracasado. Lo prueba, el que haya madres solteras y madres casadas y que, debido a al escándalo y desacuerdo que en él se producen, haya habido que establecer la ley del divorcio.

Si el matrimonio fuera moral no daría lugar a esto.

El matrimonio genera disputas y asesinatos; porque, según las leyes matrimoniales, al momento que una pareja se casa, es ya él para ella y ella para él única y exclusivamente formando con eso un punto de separatividad en ese asunto con el resto del mundo.

Pero como por ley de Naturaleza, lo mismo el hombre que la mujer, son libres de acción—si no le saca ese derecho a los seres irracionales, ¿cómo se lo va a sacar al hombre, estando más evolucionado?—, y tienden al instinto, que está en armonía con la Naturaleza, basta que se le prohiba relacionarse con otras u otros para que les gusten todas o todos menos el propio, el **suyo o suya**. Y la prueba de esto la tenemos en que hay tantas casadas infieles a sus maridos, y tantos maridos infieles a sus compañeras. Mas, el marido a pesar de tener su esposa tiene dos o tres más, y entiende que ella debe conformarse con él. Pero como la mujer tiene la misma tendencia que él, unas veces presentándoseles la oportunidad y otras buscándola, una gran parte les son infieles a sus maridos y, cuando éstos las cogen infraganti, resultan disputas y crímenes.

Si observamos, veremos que cuanto más instruida es una clase, debiendo ser la más moral, es la más corrompida.

No hay, pues, cosa más clara, que el matrimonio como base moral es un fracaso. Si fuera moral evitaría estas cosas.

Pasemos ahora al amor libre.

El amor libre le da el mismo derecho al hombre que a la mujer; el mismo derecho que tienen los animales de amar a quien les place, sin que alguien medie en el asunto; y como que ahí no hay división en casados y solteros, se miran y cuidan todos por igual, y como el hombre no sabrá a ciertas cuales son sus hijos cuidará de todos por igual. Y según Malato, tampoco la mujer debiera saber cuales son sus hijos; separándolo al dar a luz o a un tiempo determinado, (1) se acabaría con esto el especial cuidado que tiene la madre con su hijo y los miraría a todos por igual, estableciendo de éste modo la verdadera fraternidad.

Ahora hay que entender, que el amor libre no podrá existir dentro de la presente sociedad, (2) sino que tiene que ser dentro de la anarquía que encierra otro grado de educación y cultura más elevado.

Andrés CASTIÑEIRA.

Camagüey, 1923.

(1) Esto no será nunca posible sin el empleo de la autoridad; pues las madres no abandonarán nunca a sus hijos voluntariamente, ni tampoco vemos ninguna utilidad en ese amor igualitario que cita el autor.

(2) Si un determinado número de individuos no lo practican, cúlpese a sus propios prejuicios pues nadie se los impide. Dos individuos de diferente sexo que se aman sin explotarse y sin unirse lo practican; y eso se ve todos los días.

LA REDACCION.

EL JUEGO

Por doquier paseis la vista, no encontraréis, en esta desdichada ciudad, otra cosa que casas de juego: Jai-Alai, Tennis, Carreras, etc., etc.

Si la Biblia se escribiera en esta época, entre las plagas que perjudican más a la humanidad pondrían sin duda alguna sus escritores, la plaga del juego.

Allá va, calle abajo—otras veces calle arriba—el trabajador de manos encallecidas, rendido de fatiga, camino de la casa de juego; allá, va también el señor de levita, afeitado, brillantes en los dedos, oliendo a esencias, camino del Casino de la Playa o de las carreras de caballos...

Y allá en el taller antes de comenzar las tareas, trabajadores, encargados y dueños confraternizan charlando y buscando ávidamente en los periódicos de la mañana los números del Jai-Alai o de la Lotería.

Si pensaran los jugadores en los perjuicios que a sí propios se irrogan con su actitud a buen seguro que jamás se ocuparían de semejante ficción.

Por lo que respecta al gran número de explotados que juegan pensando en la posibilidad de hacerse ricos por obra y gracia de un golpe de suerte, resulta casi una perogrullada hablar de los daños que les ocasiona, pues ellos mismos tienen que reconocerlo en sus horas de lucidez.

El individuo que se entrega de lleno al juego pierde toda noción de su propia personalidad para convertirse en el sér más necio que darse puede.

Empieza por abstraerse de todo lo que pasa en derredor suyo, y pierde todo su tiempo en cavilaciones, sacando cuentas, echando cálculos, devanándose los sesos, convirtiéndose en un verdadero irresponsable, por cuanto aquella voluntad que caracteriza la conciencia del sér humano desaparece de él a fuerza de ser anulada por la satisfacción de un caprichoso deseo.

Porque el juego no es más que un deseo estúpido el que le hace atractivo, cuando de juegos de azar se trata.

Nos explicamos que un individuo sienta placer jugando a la pelota, por ejemplo. Con ello realiza un ejercicio que le ayuda a desarrollarse, adquiriendo agilidad y fuerza; pero de esto, a que se coloque en el asiento de unas gradas que ni siquiera están resguardadas de las inclemencias del tiempo, y desde allí se ponga a contemplar como su jornal de la semana desaparece poco a poco o bien, sentado a una mesa, dominado por constante excitación nerviosa, vé como los bolsillos se le quedan vacíos, hay mucha diferencia.

Y no es el malbaratamiento del bolsillo lo que hace mayor daño, no. La excitación que producen en todo jugador los incidentes de un partido son de más temibles consecuencias para él y para las gentes que le rodean.

Neurótico siempre, el jugador, sin control de sus actos irritado consigo mismo las más de las veces, es un peligro, donde quiera que se encuentre, en cualquier parte que se halle.

Si tiene familia la emprenderá a golpes, cada vez que pierda, con su compañera e hijos, achacándoles todas sus desgracias; si vive solo, sus amigos pagarán las consecuencias financieras y morales que le haya acarreado el vicio; si es trabajador, abandonará todos sus problemas de emancipación, dedicando todos sus esfuerzos y trabajos al **negocio**, creyéndose que un día puede tocarle a él algo, como oyó que le había tocado a un Fulano, qué en la actualidad se encuentra sin un **kilo**; y, por este tenor, os podría pintar rasgos psicológicos de cada tipo de jugador, conocidos por todos.

Nosotros veríamos con gran gusto que en toda la prensa obrera se organizara una campaña en forma en contra del juego que tan malos resultados nos trae.

Y aquellos que luchan por una idealidad cualquiera, deben hacer algo porque se termine esta plaga, atrofiadora de cerebros, trastornadora de todo principio, de todo valor moral; destructora de los sentimientos más nobles, extirpadora de toda inteligencia, castradora de energías, nueva forma de resignación para los que todo lo esperan para el futuro...

Se forman castillos en el aire los jugadores pobres, pensando en la vida regalada, que se podrían dar si ganaran. ¡Infelices! Una vez el gérmen inoculado en vuestra mente no os permitiría ni ese placer, porque continuaríais jugando para ganar más y lo perderíais todo nuevamente.

Ten en cuenta, trabajador que juegas, que hay mucha prensa que se ocupa de tus verdaderos problemas y no puede salir con regularidad debido a que le falta tu concurso, que hay muchos medios de entretenerse—si es que tomas el juego como entretenimiento—sin perjudicar tu salud, la de tu familia, y la de las personas que te rodean; qué pierdes mucho tiempo y energías las cuales podrías emplear en realizar algo práctico, positivo, por tu verdadera emancipación; qué mayor riqueza que te pueda brindar el juego, poseerás, cuando en unión de tus hermanos de fatiga, te dispongas a acabar con este mundo de injusticias.

GESTO.

Reflexiones Político-Sociales

NUESTROS MALES

Es lugar estrecho la tierra para las luchas de los hombres y se hace del mar campo de batalla.

¿Por qué los hombres luchan? Están divididos aquí en tribus, allí en naciones, y separados unos de otros, más que por las montañas y los ríos, por la diversidad de lenguas, religiones y razas. Los estimula al combate unas veces la necesidad, otras la soberbia y el espíritu de predominio, otras la diferencia de color o de culto.

La fraternidad no ha existido todavía en la tierra. Tampoco la civilización, a pesar de lo mucho que de ella nos vanagloriamos. Hay guerras exteriores, guerra interiores y guerras de individuo a individuo. Hay pueblos salvajes, pueblos bárbaros y pueblos semicultos; pueblo de completa cultura, ninguno.

Ninguno ha renunciado aún a la conquista. Los que más de cultos blasonan son los que más se miran con recelo, más se temen, armados viven y más pronto se muestran a caer sobre los más débiles. Profesan todos el absurdo principio de que los territorios descubiertos son del que los descubre, y anegan todos, como puedan, en sangre a los que los habitan y osan rebelarse contra su dominio.

Las naciones que se consideran cultas, cuando no por los armas, se hacen la guerra por las tarifas. Tienen toda una serie de aduanas en sus fronteras y costas.

no sentimiento. Que peleen con extra-

En sus guerras pierden todo humanos, que con propios, se entregan a las más horribles matanzas y cometen los más bárbaros ultrajes. Lejos de hallarse reprimidos por sus ideas religiosas, hacen a su Dios cómplice de sus crímenes, le atribuyen sus triunfos y por ellos le entonan cánticos de alabanza.

Aplican casi todas la pena de muerte Miran con aversión y tratan con desprecio al verdugo; y sin embargo, le consideran poco menos que la suprema garantía del orden y la clave de sus instituciones. Al **delincuente** que no matan le envilecen en vez de regenerarlo. No han encontrado ni buscado todavía medios de evitar que participen del castigo los padres ni los hijos. No se atreven aún a sustituir por la educación la pena. Abolieron casi todas la tortura, y siguen empleándola secreta y cobardemente.

Declararon muchas libre el pensamiento, y se asustan y retroceden apenas oyen o ven escritas ideas que pugnan con las generalmente recibidas.

Consignan y sancionan aún todas el derecho de propiedad, ese inagotable manantial de discordias que las trae hoy más que nunca desasosegadas y convulsas. De la tierra, que es patrimonio de la humanidad, han hecho el patrimonio de unos pocos hombres, y de consecuencia en consecuencia, han ido a dar en la más viciosa de las organizaciones sociales. Han dividido en categorías a los ciudadanos, han distribuido anormalmente la riqueza, y han hecho pobres a los más para que los menos gocen. Han creado con esto entre los hombres una desigualdad monstruosa, formas, no sabemos de qué futuras y desastrosas guerras.

Han hecho poco menos que absoluto ese inconcebible derecho. Permiten que el propietario use y abuse de la tierra, la cultive o la deje inculta, la aplique a la labor o la caza, obre en una palabra, según su interés o su capricho, sin que para cosa alguna tome en cuenta la necesidad de sus semejantes.

Ese derecho, tranmisible por sucesión y por contrato, sobre hacer perpetua y creciente la desigualdad, ha dado origen a innumerables y confusas leyes. Quedarían muy reducidos nuestros Códigos si de ellos se borrase todo lo que a la propiedad se refiere.

Unidas estas leyes a las demás con su apéndice de decretos, reales órdenes y sentencias de los tribunales, constituyen un verdadero caos. Imposible que las abarque en su totalidad ningún entedimiento. No las conocen todas, ni los jurisconsultos, ni los magistrados, ni los legisladores. Escriben, no obstante casi todos los pueblos en el frontis de sus Códigos que la ignorancia de las leyes no excusa al que deje de cumplirlas.

¿Cómo las ha de conocer el artesano ni el labriego, si no las conoce ni el letrado? ¿Cómo han de poder leerlas los que ni la lectura aprendieron?

Naufraga en ese piélago de leyes la justicia. En él encuentra el letrado armas con que salir a la defensa de lo injusto, y el juez artificios con que decorar inícuos fallos. Hablo aquí de la justicia, según se la entiende y define. La verdadera no existe ni dentro ni fuera de las leyes.

La propiedad es injusta, y es la base de las leyes civiles. La soberanía nacional, como origen de todos los poderes, es injusta, y es la base de los leyes políticas. La omnipotencia del Estado es injusta, y es la base de las leyes que rigen la administración pública. La regulación del valor, por la oferta y la demanda es injusta, y es la base de las leyes económicas.

Se ha hecho medida común de los valores la moneda, y la moneda, resultando indispensable para la satisfacción de todas las necesidades, el logro de todos los deseos, y la vida de todo pensamiento, ha sido a su vez valor en cambio y materia de arrendamiento. De aquí la usura, gérmen de todo mal, que absorbe el jugo del trabajo, fomenta la acumulación de la riqueza, mantiene la desigualdad y aviva el egoísmo.

Es egoísta el pobre, temeroso de que no le baste el escaso jornal que recibe; lo es el rico, en quien aumentan a par de sus caudales los deseos; y lo somos de tal manera todos, que bien cabe decir, que constituye el egoísmo la nota característica de los pueblos cultos. Ved los salvajes. Acogen con pavor bajo su tienda al extranjero inerme que se les acerca, le dan de su pobreza lo que tienen, le prestan sus servicios, y tal vez su esposa. Llama aquí en vano a la puerta de sus semejantes el desconocido, que sea de la nación, que extraño, y se nos hace no pocas veces molesta aun la hospitalidad de los deudos.

Efecto de nuestra pretendida civilización, se debilitan cuando no se extinguen en nosotros los nativos sentimientos. Más oímos la voz de la patria que la de los menesterosos. A los menesterosos los ahuyentamos con la degrandante limosna. ¿Quién aquí se cree ligado con otros hombres sin los vínculos de la ley o de la sangre...?

La beneficencia pública, sobre ser escasa, es depresiva. Alcanza a los huérfanos, a los enfermos, donde más a los ancianos; abandona a los miles de jornaleros que carecen de trabajo aun cuando no pasen la agricultura ni las artes por dolorosas crisis. A los que da asilo los sujeta a condiciones que les lastiman, ya la dignidad, ya la conciencia.

Apélase a la caridad de todos, y aun se impone sacrificios a los que cobran del Tesoro, cuando ocurren grandes catástrofes, cuando asuela los pueblos un terremoto, o los inunda un río que salió de madre, o los diezma el cólera: los males permanentes, los dolores silenciosos, la lenta agonía de los que padecen privaciones, no ocupan ni poco ni mucho la atención del Estado. Eclipsan y ocultan la general pobreza los esplendores de los que gozan.

Para los que vienen de padres sin fortuna al mundo, ¡es tan difícil la vida! No se acierta a comprender cómo subsisten los muchos hombres que, sobre no ganar sino míseros jornales, dejan de percibirlos días y aun meses por enfermedad, carencia de trabajo o mala suerte ... ¡Familias enteras han de alimentarse y resistirse con el exíguo jornal de una de sus componentes!

Todo lo trastorna la necesidad en esas pobres familias. En muchas la mujer ha de dejar en cuanto puede la casa por el taller o el campo; y el hijo, aun sin fuerzas, en vez del camino de la escuela, ha de tomar el de la mina o la fábrica. Urge que todos ganen y aumenten, aunque no sea más que en céntimos, el haber del marido y padre.

En esas naciones casi cultas, la vida es realmente para los más de los ciudadanos un infierno. Es un infierno para los pobres, y no un cielo para los ricos. Zozobran y están en constante peligro las más grandes fortunas... producto de la explotación.

F. PI y MARGALL.

Carta de España

Queridos compañeros de ACCION CONSCIENTE.

He recibido, mejor dicho, hemos recibido el primer número de vuestros periódicos y en verdad os digo que su contenido responde muy por entero a cuanto yo pienso sobre la actualidad anarquista y revolucionaria y por estar mi opinión muy conforme con la vuestra os escribo y salen de mi casa para vosotros unas cuantas cuartillas.

Aquí en España la opinión obrera está muy dividida. Contamos socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas.

Los socialistas van contra los comunistas, los sindicalistas y los anarquistas y la demás tendencias hacen lo mismo con las otras tres.

Sinceramente creo que los causantes de la confusión ideal que reina en España son los comunistas de la hornada soviética, muy revolucionarios, pero muy electorales y los sindicalistas que hablan de sociedades futuras a base de los actuales sindicatos, que por haberse fundado para resistir a la explotación capitalista, tienen los mismos defectos y los mismos vicios que las Compañías Anónimas, comerciales o industriales.

En fin, hablando de estas y de otras cosas irán saliendo de casa cuartillas para vosotros porque es preciso y urgente disipar confusiones y echar a un lado charlatanes de sueldo y de lengua larga.

Federico URALES.

(o)

Epistolario

—**Boston, Mas.**—**J. Marinero.**—Se cumplirá tu encargo en lo referente al paquete. Sobre el precio está a tu deseo la cantidad.

—**México.**—**J. Mayor.**—Deseamos saber tu dirección postal.

—**Cienfuegos.**—**J. Montalvo.**—Recibida tu carta con giro postal por un peso.

—**Central "Violeta".**—**J. Chico Pérez.**—Estás equivocado compañero; y para abundarte en el error: no hemos sacado ningún número con fecha 15 de Noviembre. ¿No sería en otro periódico? He revisado todos los números y no hemos podido ver el tal anuncio.

—**Huelva.**—**J. Vidal.**—Recibida la carta; se aumentará el envío de ejemplares. El precio lo dejamos a vuestra determinación.

—**Detroit.**—**A Moré.**—Con las razones expuestas en la tuya no podemos nada más que hacer que seguir mandándote el periódico, aunque no colectes; si algún día puedes hacer algo, bien, y si no ¡qué le vamos a hacer! Adelante... Recibimos el giro del grupo "Pro Literatura Moderna".

—**Caibarién.**—**J. Sánchez.**—Hemos recibido tu carta en la que lamentas de que se le diga ciertas verdades en cuanto al "vivío" qeu se traen varios "liders" obreros de esa. No hay que enfadarse porque el compañero autor del trabajo les haya llamado castrados y burros, pues quien haya tolerado tantos años esa "chulería" de cobrar un tanto por ciento de los jornales y además un sueldo por el **trabajo** de Secretario. ¿De qué se le puede calificar a quien tolere esa **consciencia de clase?** Para que quedes más satisfecho, pues el autor de dicho trabajo sabrá por qué hizo tal trabajo, se le entregará la carta a él para que te conteste.

—**Caibarién.**—**M. Menéndez.**—En su carta corrobora usted, que efectivamente, el tal individuo es un político y un amante del cinco por ciento. Leemos: "Que se saque a relucir la actuación política al señor secretario, toda vez que es antagónica con los ideales del trabajo, no me importa ni deseo analizar. Que el cinco por ciento, sea incompatible con el desenvolvimiento de la causa trabajadora, muy bien."... ¿Tiene o no razón el compañero Rojo?... Mientras los trabajadores no traten de eliminar a los "vividores" y políticos estaremos desviando el movimiento sindical verdadero. Los sueldecitos, las comisiones y tantos por cientos son los culpables del desbarajuste de las organizaciones obreras.

—**Caibarién.**—**P. Ruiz.**—Rojo contestará tu carta y artículo.

—**Caibarién.**—**P. Echemendía.**—Su carta está hecha como si Vd. fuera el aludido. Y como efectivismo quiere echarnos la caballería, haciéndonos aparecer que el autor del trabajo "Maravilla de Caibarién" se hecha contra ese pueblo en general. Nosotros creemos que ese compañero se ha querido dirigir al pueblo carnero, a esa parte de trabajadores que consiente que sobre sus lomos estén holgando bien cómodos y bien vestidos y sin hacer trabajo útil alguno, unos cuantos **buenos** individuos de esa.

Con respecto a la valentía o cobardía del autor del trabajo él podrá costestarle a ese respecto. El, como sabe lo que que se trae entre sus manos sabrá lo que hace. Procure leer lo que le contestamos a otras dos cartas de esa y si le viene bien aprovéchelo.

—**San Cristóbal.**—**J. Moscou.**—Beltrán, recibió un peso tuyo para los folletos, hace un mes. Para que conste.

—**San Antonio de los Baños.**—**P. Roger.**—Beltrán, entregó un peso tuyo, pero por error, lo englobamos con el dinero del grupo "Porvenir". Subsanado.

—**Santiago de Chile.**—**Luisa Soto.**—Recibimos los folletos; están muy bien impreso. Queda establecido el canje. Se le enviará todo lo que desee, como desde el primer número; ahora de los primeros será un solo ejemplar; de los demás se te enviará varios y hasta para lo sucesivo. También te vamos a anunciar en el periódico los folletos.

—**Barcelona.**—**Federico Urales.**—Llegó a nosotros tu carta acompañada de los trabajos. Recibirás carta donde nos eztendemos.

—**Gijón.**—**M. Conceiro.**—R. Gacía Freige, recibió la carta y los folletos. Ya también te contestó. M. Lozano, no ha recibido ninguna carta tuya desde hace rato.

—**Ohio.**—**G. Prado.**—Recibimos carta y dinero. Os seguiremos enviando paquete aunque no podáis pagarlo.

(o)

EL ARTE

El Arte, es acción; Arte no es contemplación;

el gesto heroico, es la bella línea del Arte;

el Arte que no guarda el calor de una Fe, no es Arte; la Fe en la humanidad, es la única que puede producir un Arte verdaderamente humano;

el Arte cristiano se inspiró todo en la Divinidad;

el Arte humano, debe inspirarse todo en la humanidad;

la forma fué el alma del Arte pagano;

el símbolo, fué el alma del Arte cristiano;

la Vida debe ser la forma del Arte humano.

Dios debe desaparecer ya del Arte como de todo.....

. . . . . .

la libertad debe ser la inspiración del Arte actual:

ya no se trata de la libertad del Arte, sino del Arte de la Libertad;

el color del Arte se ha fijado: el Arte es rojo.

. . . . . .

el lirismo del Arte viejo, debe desaparecer ante la gran noche profunda del caos.....

el mundo ebrio de gemidos, está lleno de murmullos profundos;.....

. . . . . .

el mundo se ilumina como de un alba de fiebre;

una angustia profunda posee las almas y los corazones, que gritan en tumulto inmenso;

es la hora de la revolución del Arte;

hagamos Arte revolucionario;

todo va a morir... todo va a nacer;

seamos los artistas de ese Renacimiento;

seamos las alondras de esa aurora;

¡es aurora de sangre en un cielo de cenizas—!

seamos las águilas fuertes que miran el incendio de ese Sol;

afilemos los picos y las garras;

la ventura universal tiene necesidad de precursores;

el mundo tiene necesidad de vengadores;

seámoslo..... VARGAS VILA.

EL CULTO DE LOS MUERTOS

Desde Oriente, nose escribe un estimado compañero; y entre otras cosas que nos dice, nos hace la siguiente pregunta:

"¿Por qué solo ACCION CONSCIENTE, no se ha ocupado de la muerte de R. Flores Magon, no le ha dedicado un artículo, y ha contribuído con su óbolo al mayor realce de la ceremonia de su entierro? sepan los compañeros que hay un Comité Funerario pro Ricardo en Los Angeles".

No pensábamos ocuparnos de este enojoso asunto aunque a su tiempo recibimos una carta circular de E. Flores Magon invitándonos "a contribuir con nuestro óbolo o de otra forma a llevar adelante y a buen término esta empresa cumpliendo así en algo con la deuda que tenemos contraída con nuestro difunto camarada, puesto que encontró la muerte en las garras enemigas por luchar por nuestra emancipación."

El dinero, explica la circular, es para mandar el cadáver a los trabajadores de C. de México, "para que le den digna sepultura."

No somos partidarios de darle "bombos" a nadie en vida y mucho menos "bombos" póstumos, porque nos repugna contribuir a crear "mártires" y nuestro calendario ya está que rebosa, de mártires de la "causa". No tenemos ningún deber contraído más que el de la solidaridad,—cuando esta pueda serle útil,—con los que luchan por lo que luchamos, aunque sea de diferente forma, porque consideramos que "nadie" lucha por su prójimo; no creemos en ese altruismo que huele a martirio, porque no es desinteresado; porque siempre se aspira a un agradecimiento, aunque nada más sea que un homenaje, a su propia vanidad.

El que lucha por él, no debe de esperar otra recompensa que la satisfacción del deber que él se impone, cumplido. Todo el mundo tiene necesidad de luchar por la libertad, pues aunque no sea más que moralmente, todos estamos oprimidos. Por ese lado estamos en paz con todo el mundo; no debemos agradecimiento a nadie.

Habiendo publicado la prensa diaria la noticia de la muerte de tan estimado compañero ¿para qué íbamos a publicarla nosotros quince días después? ¿Para seguir la rutina?... La odiamos.

El recibo de dicha circular nos causó honda pena; no por la noticia de la desaparición de un buen luchador que ya la sabíamos, sino por la inconsciencia, por la religiosidad supersticiosa que aun contienen las mentes de los que se ocupan cual cristianos, en recaudar dinero para exhibiciones tán genuinamente estúpidas como es la de "honrar" a los muertos.

Nosotros entendemos, que a los hombres se les debe alentar ayudar y honrar no haciéndoles mezquindades, en vida (a los que lo merezcan, y éste lo merecía). Después de muertos, sus cuerpos pestilentos, para que no se conviertan en un mal social, se queman; si fué un imbécil reaccionario, incluyamos con su cuerpo su memoria. Si como en este caso, fué por sus ideas, por su carácter y por su actuación, un hombre digno de tal nombre, divulguemos sus ideas, sigamos su ejemplo y olvidemos si algo malo hizo, pero ya basta, no hagamos más "santos" aunque sin esta esperanza muchos se decepcionen.

¡Basta de cultos a nada ni a nadie! El único modo razonable de honrar a los muertos es difundir sus ideas. Honrarlos con homenajes y con ceremonias religiosas o laicas, es contribuir a perpetuar la adoración, es hacer "mártires", y mantener latente el fetichismo entre las masas.

El culto cobarde de la muerte, de origen religioso, pesa como un gran bloque de plomo sobre los humanos, nos aplasta. Honrar la muerte es un insulto a la vida. Gastar los millones que la humanidad gasta en estas ceremonias, con viajes macabros, panteones, lápidas, dedicatorias, esquelas, circulares, comités, coronas, flores, carrozas, banderas, lutos y pérdida de trabajo, cuando hay tantos compañeros que sufren, cuando hay tanta miseria e ignorancia, y tantas cosas buenas y útiles en que emplearlo, es un escarnio a la humanidad y una bofetada al sentido común.

¡Qué efecto tan deprimente nos causan esas mascaradas fúnebres que vemos por las calles con su séquito de zacatecas, de hipócritas con caras compungidas arregladas para la circunstancia y sus comparsas inconscientes, con sus rostros tristes llenos de contricción, de superticiones y pensando sin duda mirando la carroza, en lo que pensaba el doctor Pandorgo mirando la calavera del burro!

¿Hasta cuándo, compañeros, seguiremos apropiándonos aunque sea disfrazándolos un poco, los prejuicios y payasadas de la sociedad burguesa?

Si no empezamos por revolucionarnos a nosotros mismos, mal podemos revolucionar a la sociedad.

No más cultos. Si acaso el de la vida que es la lucha.... y luchemos por vivirla feliz.

EL FRENTE UNICO

—Si amigo Juan: la unión hace la fuerza... es un axioma.

—Es innegable, estamos de acuerdo; pero....

—¿Pero qué? Si reconoces que es innegable ¿por qué vacilas? ¿qué esperamos? Unámonos todos bajo una misma bandera y pronto daremos al traste con esta maldita sociedad que nos esclaviza y nos oprime.

—Reconozco todo eso. La sociedad en que vivimos no es una paraíso para los pobres; deja mucho que desear. Ella nos niega los derechos más naturales; nadie con más vehemencia que yo desea su transformación, y dispuesto estoy a colaborar en obra tan meritoria. Pero no deseo la unión en la confusión; debemos aclarar los conceptos que en vuestros labios me parecen muy confusos. A menudo te he oído hablar de "frente único", de bandera única, de unión del proletariado, de revolución,, de emancipación y de libertad. Cualquiera que te oiga creerá, y tu a fuerza de repetirlo acabarás por creerlo también, que tenemos los mismos principios y la misma finalidad. Sin embargo nada más diametralmente opuesto. Para cazar incautos os servís de la misma fraseología. Pero después de roto el dique, cuando sin trabas las aguas desbordadas inunden la superficie de los pueblos ¿qué?

—No comprendo.

—Después de barridos todos los obstáculos que se opongan en nuestro camino, cuando la revolución social triunfe ¿con qué piensas sustituir el actual orden de cosas?

—Si queremos profundizar tanto no iremos a ninguna parte. No nos ocupemos de esas menudencias, no perdamos el tiempo en discusiones tontas; eso son sutilezas, los detalles ya los arreglaremos después del triunfo. Acuerdate de la fábula de los conejos, que mientras discutían si eran galgos o podencos, llegaron los perros y se los comieron. Nosotros somos los conejos; y los perros, los burgueses que nos explotan y se mofan de nuestras disidencias.

—A eso yo podría contestar que "gato escaldado del agua fría huye". Conviene definirse; sobre todo, aclarar el objetivo; pues para cambiar de amos no vale la pena de sudar tanto. A mi me da lo mismo que sea un burgués o un ex compañero quien me adobe el cuero más tarde.

—Eso es un pretexto. Tú, y los que como tú piensan, no sois más que unos auxiliares de la burguesía; no queréis la revolución emancipadora.

—No. Vete con esa música a otra parte, cuando no entramos en vuestras combinaciones nos tratáis de cualquier cosa. Con ese fárrago de palabras tan vsitosas al mismo tiempo que excitantes y melosas no conseguiréis engañar a nadie que piense y reflexione Yo creo que las palabras que sirven para resolver el problema de la humanidad entera, sirven también para resolver el vuestro particular.

¿Cómo vamos a creer en vuestra sinceridad si no os importan los ideales?

—Nos importa, y mucho. Nosotros queremos acabar con todas las tiranías...

—Menos con la vuestra.

—Por favor no me interrumpas.— Queremos terminar con la explotación del hombre por el hombre, y establecer el comunismo. ¿Son esto ideales o no?

—Sí, ya me lo figuro, como en Rusia.

—O más avanzados, todavía si es posible.

—Y para eso, naturalmente, establecer un gobierno, ¡qué digo, gobierno y medio! la dictadura, para "ordenar" ese comunismo y hacer marchar la revolución ¿no es eso?

—Sí, eso es; ¿qué remedio queda?

—Un gobierno que expropiará a los particulares para ser el único propietario

—Dispensa: El único propietario será el pueblo; el gobierno "transitorio" solo será su... su...—¡chico no se como decirlo! ¡los anarquistas sois tan susceptibles cuando se trata de delegar!...—su servidor, por ejemplo, si esto te satisface.

—No mucho—. Y el gobierno será también el único burgués ¿no es verdad?

—¡Un gobierno proletario no puede ser burgués!

—Cálmate; dispensa el adjetivo. Pero será el único que explote todas las industrias y demás riquezas sociales; (como gerente del pueblo, desde luego) quien ordenará la produccin y el consuumo.

—Quién regulará amigo, quién regulará... hay, que distinguir.

—Sí, si. Qué **regulará** también la enseñanza, y **regulará** el plan **racionalista** que se ha de enseñar.

—Alguien lo ha de hacer, es muy racional...

—Si se quiere...— Y que en fin, **regulará** la libertad individual.

—Naturalmente, sin eso no sería libertad, sino libertinaje. Hasta que el pueblo no esté capacitado habrá que amarrarlo corto; porque figúrate, si cada cual hace lo que le da su real gana reinaría la confusión y el desorden, la reacción triunfaría, y todas las conquistas se irían a paseo. Este estado de cosas, naturalmente, durará el tiempo necesario para que el pueblo...

—No sigas; me lo se de memoria; hasta que el pueblo se capacite en vuestras manos, es decir; toda la vida si lo consiente.

—Primero hay...

—Sí, primero lechugas y después nabos.

—Creo que te estás burlando.

—No te engañas; cuando se nos toma el pelo con semejantes tonterías ¿se puede hablar en serio? Si todas esas bellezas que tu me pintas, tiempo ha la lógica no hubiese probado que son sofismas buenos para dormir amas de cría con sus niñitos, bastaría el ejemplo de Rusia para demostrarlo.

—Reconozco que eso no es el ideal; como tu, yo quisiera una sociedad sin gobierno. Yo no soy más reaccionario que tú porque soy comunista, pero comprendo que por ahora eso es imposible y debemos aunar nuestras fuerzas, formar el "frente único" que nosotros propagamos para hacer la revolución.

—Es de cir; formar el "frente único socialista" y para esto, que nosotros renunciamos a nuestros ideales. Que os ayudemos a subir al poder; y al día siguiente si chistamos, pegarnos cuatro tiros.

—No precisamente nosotros; los que el pueblo designe. Vosotros también...

—Tu me tomas el pelo. Pedro: Yo no soy "anarquista de Estado" de esos que tienen tan anchas tragaderas, como mezquino el cerebro. De esos que por la "causa" son capaces de todo... hasta de encasquetarse un tricornio, con tal que éste sea de un color subido. Ya sabemos lo que quiere decir el "pueblo en vuestros labios y también los que desean "sacrificarse" por él. Gracias.

—Yo no aspiro a mandar.

—A otro perro con ese hueso. Que loconfieses o no, es lo mismo **Ninguno** de los que propagan la necesidad de un gobierno o dictadura, lo hace desinteresadamente. Lo hacen, con la secreta esperanza de ser de los que dirigen, no de los que se rompen el cuero en fábricas, campos, minas, etc. Aunque no sea más que una simple "comisaría", los más burros de entre vosotros os creéis merecedores de ella y capaces de desempeñarla. Para cambiar de amos no os daríais tanta pena, contáis serlo. Mejor para vosotros si podéis conseguirlo Pero no contéis con nosotros; no somos tan bellacos para poner en vuestras manos el látigo que nos ha de azotar. A ello se oponen la razón y el instinto de conservación.

—Entonces no podremos hacer nunca la revolución. Estáis haciendo el juego de la burguesía.

—¡Qué bien habla el sano con el enfermo! Si como nosotros, vosotros tuviérais para el día siguiente de esa revolución "emancipadora", la perspectiva de ser encarcelados, deportados o fusilados, como premio a vuestros esfuerzos y a vuestro desinterés, no tendríais tanta prisa en llegar. Caminaríais con pies de plomo y pensaríais muy bien a donde váis, antes de dar un paso. Vosotros no tenéis en el cambio nada que perder. Nosotros perderíamos hasta el derecho de publicar lo que pensamos. En una hora daríais buena cuenta de ACCION CONSCIENTE, de los que lo escriben y de los que lo sostienen. No hay peor amo que el que ha sido esclavo.

—¡Nosotros no os odiamos!

—Sí; y muy cordialmente. Tanto más, cuanto que no podéis oponer a nuestra lógica más que adjetivos más o menos groseros, y el odio de las masas contra los amos, que vosotros explotáis muy bien en vuestro beneficio, haciéndonos aparecer como burgueses. Nosotros queremos el "frente único", sí; pero compuesto de unidades conscientes que no quieran cambiar de amos, si no exterminarlos (incluso los rojos). Vosotros queréis un "frente único" compuesto de algunas unidades seguidas de una multitud de ceros, o mejor dicho, de un rebaño sin ideales que justifique la necesidad de sus pastores. El problema no es muy complicado; se ve clarito como el agua de un arroyo. Peroren; sirvanse de esa palabrería hueca, suave y halagadora que no lograrán enturbiar la verdad.

"Te conozco bacalao
aunque vengas disfrazao".

GRIBOUT.

(o)

PENSAMIENTO

El hombre no puede satisfacerse con el ideal que le propone la sociedad presente, ideal que se resume en una palabra vacía de sentido: "llega". Ese ideal le aisla, y por eso es falso. Hay en nosotros un instinto de solidaridad que se rebela contra la necesidad de ser enemigos de nuestros semejantes. La lucha por la existencia no debe terminar en una sociedad, en una obra de destrucción; supone por el contrario, para que sea fecunda al lado del objeto individual, un objeto humano que constituya el verdadero valor del esfuerzo. La conciencia de este valor superior del acto falta a la mayoría de los hombres porque la sociedad no ha sabido sustituir las esperanzas desvanecidas, por el ideal que deberá reunir en su alrededor todas las voluntades: la felicidad humana.

(La Escuela Nueva).

J. F. ELSLANDER.

(o)

Taller Tipográfico Liborio, Amistad 44.